

TRAS LAS HUELLAS DE MILTON SANTOS

Una mirada latinoamericana a la geografía
humana contemporánea

CRISTÓBAL MENDOZA
(Coordinador)

Horacio Capel
Adrián Hernández Cordero
Daniel Hiernaux
Alicia Lindón
Eduardo Neve
María Laura Silveira
Óscar Sobarzo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA División de Ciencias Sociales y Humanidades

ÍNDICE

Prefacio, <i>por Cristóbal Mendoza</i>	5
1. Introducción. Reflexiones en torno a la aportación de Milton Santos al pensamiento geográfico, <i>por Cristóbal Mendoza</i>	7
2. El trabajo del geógrafo en el Tercer Mundo <i>revisited</i> , <i>por Daniel Hiernaux</i>	14
3. Milton Santos al encuentro de las geografías de lo cotidiano, <i>por Alicia Lindón</i> ..	25
4. «La viudez del espacio» en los estudios de migración transnacional, <i>por Cristóbal Mendoza</i>	42
5. De la geografía de la existencia a los circuitos de la economía urbana, <i>por María Laura Silveira</i>	56
6. La contribución de Milton Santos en la construcción de un concepto de ciudad media, <i>por Óscar Sobarzo</i>	70
7. De la dialéctica a la trialéctica del espacio: aproximaciones al pensamiento de Milton Santos y Edward Soja, <i>por Adrián Hernández Cordero</i>	84
8. Espacio y paisaje en la obra de Milton Santos: exploración de una diferenciación conceptual, <i>por Eduardo Neve</i>	98
9. Epílogo. Continuar y superar a Milton Santos, <i>por Horacio Capel</i>	111
Autores	123

TRAS las huellas de Milton Santos : Una mirada latinoamericana a la geografía humana contemporánea / Cristóbal Mendoza, coordinador. — Rubí (Barcelona) : Anthropos Editorial ; México : UAM-Iztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades, 2008
127 p. ; 24 cm. — (Obras Generales)

ISBN 978-84-7658-880-2

I. Santos, Milton - Crítica e interpretación 2. Geografía humana - América Latina I. Mendoza, Cristóbal, coord. II. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Div. Ciencias Sociales y Humanidades (México) III. Colección

PREFACIO

Esta obra colectiva surge a partir del interés de un grupo de profesores de la Licenciatura en Geografía Humana, del Dpto. de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, campus Iztapalapa, de la ciudad de México, que, en septiembre de 2006, decidimos organizar un evento de reconocimiento a la figura del geógrafo brasileño Milton Santos. En esta reunión académica se animó a participar a los estudiantes de la Licenciatura en Geografía Humana que, entusiastamente, contribuyeron con algunas ponencias.

De ese septiembre lejano, hasta la actualidad, han pasado prácticamente dos años, período en que hemos estado trabajando en los diferentes capítulos que integran este libro. Quisimos que, en este reconocimiento a Milton Santos, participaran también geógrafos brasileños, que quizá han estado más cercanos al autor desde el punto de vista académico y personal. Constituye, en este sentido, una gran satisfacción la incorporación de colegas de universidades brasileñas a esta empresa colectiva.

Este libro, como se menciona posteriormente, es un homenaje, sí, pero no incondicional. Es un homenaje realizado desde nuestras propuestas e intereses científicos y académicos, un homenaje crítico y profundamente respetuoso. Es un homenaje necesario, dado que los libros en torno a la figura de Milton son varios y variados en portugués, incluso en francés (la obra coordinada por Jacques Lévy *et al.*, publicada en 2007), pero no en lengua castellana, al margen de los números monográficos de las revistas *Scripta Nova* o *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Desde el mundo académico en español, se necesitaba una reflexión sobre un geógrafo que, aunque profundamente brasileño y latinoamericano, es un científico universal.

Por último, debo agradecer a los diferentes autores su interés y entusiasmo en esta obra colectiva, así como por haber cumplido fielmente con los tiempos de preparación del manuscrito, a los dos dictaminadores anónimos por sus comentarios, y finalmente a la Dirección y al Comité Editorial del Dpto. de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa por su apoyo académico y financiero.

CRISTÓBAL MENDOZA

Ciudad de México, mayo de 2008

Primera edición: 2008

© Cristóbal Mendoza Pérez *et alii*, 2008

© UAM - Iztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades, 2008

© Anthropos Editorial, 2008

Edita: Anthropos Editorial. Rubí (Barcelona)

www.anthropos-editorial.com

En coedición con la División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

ISBN: 978-84-7658-880-2

Depósito legal: B. 29.960-2008

Diseño, realización y coordinación: Anthropos Editorial

(Nariño, S.L.), Rubí. Tel.: 93 6972296 / Fax: 93 5872661

Impresión: Novagràfik. Vivaldi, 5. Montcada i Reixac

Impreso en España - Printed in Spain

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

INTRODUCCIÓN

REFLEXIONES EN TORNO A LA APORTACIÓN DE MILTON SANTOS AL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO

Cristóbal Mendoza
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

Milton Santos es, sin duda, el geógrafo latinoamericano más reconocido mundialmente. Su obra académica es muy amplia, de alrededor de 40 libros y 300 artículos o capítulos de libro, siendo su primera publicación del año 1948 (*O poblamento de Bahía: Suas causas económicas*) y la última de 2000 (*Por uma outra globalização*). Pero, más que el volumen de su obra, cabe resaltar su aportación original e innovadora al pensamiento geográfico, desde una posición claramente latinoamericana.

Este aire renovador se concretó en una de sus obras más conocidas, *Por una nueva geografía*, publicada originalmente en portugués en 1978, donde ya apuntaba su interés por el espacio y proclamaba la «viudez del espacio» en la geografía. En toda su obra estará presente un interés ontológico sobre el espacio con fuertes implicaciones epistemológicas para la geografía que se materializará en los libros *Metamorfoses do espaço habitado* de 1988 y especialmente *La naturaleza del espacio*, publicado en portugués en 1996. La reflexión metateórica sobre el espacio, sin embargo, no implicó que Milton abandonara a la «persona» como un elemento central de su pensamiento y abordara una discusión, en cierta manera, pionera sobre el «espacio banal»; el espacio compartido, el espacio de todos, el espacio de las emociones, anticipándose al que será el eje de la geografía a principios del siglo XXI, la relación entre el lugar y el espacio.

Pero, Milton Santos, además de un académico brillante, fue un hombre comprometido con su tiempo, lo cual le valió prisión en Brasil, tras el advenimiento del golpe de estado de 1964, y exilio en Francia. Este compromiso le llevó a abrazar posiciones ideológicas marxistas, filosofía que se puede rastrear a lo largo de su extensa obra, aunque matizó muchos aspectos dogmáticos del mismo y, en sus libros de madurez, concretamente en *Por otra globalización*, reconoció algunos aspectos positivos asociados al proceso de globalización. El esfuerzo intelectual de Santos por incorporar los conceptos del marxismo a la geografía económica, en este sentido, quizá no pueda apreciarse actualmente con toda la intensidad que esta reflexión implicó en los años sesenta. Sin embargo, la realidad que motivó esta concienciación política y personal, la latinoamericana, difiere, en estos momentos, poco de la vivida por Milton Santos en cuanto a niveles de desigualdad y pobreza. En este contexto social, aunado a una cierta fragmentación post-moderna de teorías e ideas en las ciencias sociales, el pensamiento «totalizador» y «con-

cienciado» de Milton Santos sobre el espacio, el estado, el proceso de globalización, entre otros, todavía pueden resultar de gran validez para interpretar el mundo actual.

Milton Santos, como geógrafo y persona comprometida, por tanto, significa un referente ineludible de la geografía iberoamericana. Prueba de ello, han sido sus reconocimientos como doctor honoris causa en varias universidades europeas y americanas, como la Universidad de Toulouse (1980), Buenos Aires (1992), Complutense de Madrid (1994) o Barcelona (1996), entre otras. Este libro pretende ser, desde una posición mucho más modesta, un reconocimiento a la valía del geógrafo brasileño.

No pretendemos, sin embargo, escribir un libro acrítico sobre algunos conceptos de Milton Santos, sino que pretendemos, por el contrario, pretendemos, a partir de nuestros propios intereses académicos, que, a veces, no están relacionados, de forma directa, con los de Milton Santos, reflexionar sobre la validez analítica de sus conceptos y postulados para la discusión teórica contemporánea. Cabe decir, en este sentido, que muchas de las ideas de Santos se fraguaron al calor de los debates teóricos de los sesenta y setenta, con un fuerte contenido ideológico, lo cual, en algunos casos, podría poner en cuestión su validez actualmente. Sin embargo, más allá del contexto o de la ideología, y éste es el objetivo del libro, las aportaciones de Milton Santos son innovadoras y renovadoras de su tiempo y permiten una lectura contemporánea.

En este sentido, nos gustaría subrayar que no reproducimos miméticamente el pensamiento de Milton Santos, sino que pretendemos, desde nuestros intereses particulares y desde perspectivas y enfoques diferentes, plantear una lectura personal del geógrafo brasileño. Esta lectura puede implicar, en efecto, que los diferentes autores de este libro tengan eventualmente visiones diferentes, o incluso contrastantes, de algunas ideas, conceptos o postulados de Santos. Por ejemplo, uno de los conceptos que más interés despierta entre los colaboradores de este libro es el de «espacio banal», un concepto que es considerado desde lo cotidiano, la resistencia a la globalización, la existencia misma o/y desde la perspectiva del imaginario subjetivo. Esta diversidad de visiones, en realidad, demuestra la complejidad del pensamiento de Santos y la riqueza de interpretaciones que comporta una lectura crítica de su obra.

Estructura del libro

Tras esta introducción, el libro continúa con el capítulo «El trabajo del geógrafo del Tercer Mundo revisited», de Daniel Hiernaux, que analiza los puentes que la obra de Milton Santos, particularmente el libro *Le métier du géographe en pays sous-développés*, teje entre el pensamiento crítico francés de la década de los sesenta y la producción latinoamericana de ese momento. Además discute cómo esta última se enriquece a partir de la producción de la geografía francesa. En este sentido, el capítulo desgrana la relevancia teórica, conceptual y epistemológica de uno de los primeros libros de nuestro autor, *Le métier du géographe en pays sous-développés*, donde ya se apuntan algunos intereses de Santos y, en concreto, se pone de manifiesto una preocupación de carácter epistemológico sobre la geografía que desarrollará y ampliará posteriormente en otros libros, como *La naturaleza del espacio*.

Los capítulos posteriores buscan poner en diálogo la obra de Milton Santos con dos temáticas específicas (las geografías de la vida cotidiana y la migración transnacional) que son, en cierta manera, ajenas al pensamiento de Santos. Sin embargo, a pesar de ser

temáticas prácticamente ausentes de la reflexión del geógrafo brasileño, se argumenta que algunas de las reflexiones o conceptos de su obra son de gran interés analítico a la hora de abordar estas problemáticas. En concreto, en el texto «Milton Santos al encuentro de las geografías de lo cotidiano», Alicia Lindón hace una revisión de los estudios sobre las geografías de la vida cotidiana y explora las potencialidades de los conceptos de lugar y espacio banal en el desarrollo de este tipo de trabajos. Por su parte, en el artículo «La viudez del espacio en los estudios de migración transnacional», Cristóbal Mendoza analiza la relevancia de los conceptos de lugar, red y espacio banal en la discusión sobre espacio transnacional; discusión que, hasta el momento, ha incorporado, de forma superficial, el estudio de la materialidad de las redes, así como la relación espacio-tiempo en el tratamiento de las migraciones internacionales.

Por el contrario, los capítulos 5 y 6 se centran en temáticas «clásicas» del pensamiento de Santos, sus aportes a los análisis urbanos; en concreto, el estudio de los circuitos de la economía urbana y la función de la ciudad, y, por tanto, son reflexiones más «fieles» a su legado. En este sentido, en el capítulo «De la geografía de la existencia a los circuitos de la economía urbana», María Laura Silveira parte de uno de los principales legados del geógrafo brasileño, su epistemología existencial, para articular la idea de práctico inerte de Sartre con la comprensión del papel del evento como articulador de la relación entre el mundo y el lugar. Desde aquí, la autora trabaja la configuración de las ciudades a partir de la relación entre el circuito superior e inferior de la economía, de la razón técnica-científica con el espacio banal. Por su parte, en el capítulo «La contribución de Milton Santos en la construcción de un concepto de ciudad media», Óscar Sobarzo discute, en clave latinoamericana, sobre el papel y la función de la ciudad media en la organización de la sociedad y economía, a partir de la reflexión de Santos sobre este tema.

Los capítulos 7 y 8 tienen un corte más epistemológico. En el capítulo «De la dialéctica a la trialéctica del espacio: aproximaciones al pensamiento de Milton Santos y Edward Soja», Adrián Hernández busca establecer las semejanzas y diferencias entre las fuentes y construcciones teóricas del espacio social y del tercer espacio, destacando los aportes de Henri Lefebvre como punto de contacto entre la propuesta de base marxista y totalizadora de Santos y la visión más posmoderna y cultural de Edward Soja. Por su parte, en «Espacio y paisaje en la obra de Milton Santos: exploración de una diferenciación conceptual», Eduardo Neve trabaja relacionadamente la diferencia ontológica y cognitiva entre los conceptos de espacio y paisaje elaborados en los libros *De la société au paysage* (1978), *Metamorfoses do espaço habitado* (1988) y *La naturaleza del espacio* (1997). Esta propuesta de «conceptualización dual» le permite destacar el énfasis que Santos coloca en la materialidad y en su carácter de «rugosidad», reservando para la idea de espacio la carga de significación social.

Por último, el libro concluye con el texto «Continuar y superar a Milton Santos» de Horacio Capel, donde se ofrece la visión de la relación que tuvo este geógrafo español con la figura y obra del geógrafo latinoamericano en el contexto de las preocupaciones similares que aproximaron la geografía española y brasileña en la década de los sesenta. El autor también realiza una lectura crítica y provocativa sobre la visión del subdesarrollo, de la situación actual de Brasil y sobre la relación de los geógrafos brasileños con la obra de Milton Santos.

Contenido sintético del libro

En el capítulo 2, «El trabajo del geógrafo en el Tercer Mundo *revisited*», Daniel Hiernaux reflexiona sobre una de las obras representativas de Milton Santos, desde una perspectiva actual. Se destaca que la obra se centra en el debate que se planteó en torno a la renovación de la geografía desde los años sesenta y se resalta que *Le métier du géographe en pays sous-développés* es un libro de gran actualidad, a pesar de que hayan transcurrido cuarenta años desde su publicación en su original en francés. Además la reflexión sobre el oficio del geógrafo que propone el libro se realiza desde América Latina; reflexión, como no podía ser de otra manera, imbuida de las corrientes de pensamiento dominantes en la época en el subcontinente, pero que Santos realiza desde una necesaria distancia intelectual, que no necesariamente ideológica. En todo caso, Hiernaux plantea que esa reflexión epistemológica se da en otras disciplinas también en los sesenta (de ahí la actualidad del libro y la oportunidad de su publicación en su momento).

En cuanto a los aspectos concretos de la obra, se resalta la idea de Santos sobre la dificultad del «método» en geografía y, por extensión, en ciencias sociales. Dicha reflexión, de acuerdo con la lectura de Hiernaux, «aporta ideas particularmente interesantes, entre las cuales cabe destacar la necesidad de construir modelos explicativos (no forzosamente modelos cuantitativos), pero cuidando de evitar la aplicación descontrolada de los mismos sobre espacios para los cuales no fueron construidos». De forma más relevante, en esta discusión sobre el «método», se introduce el debate entre la «concreticidad» (en palabras de Milton) y la objetividad, con el empiricismo, dado que, según Hiernaux, muchos geógrafos no han podido, aún hoy, desprenderse de una «concreticidad deformada». Por último, se plantea que si los conceptos y reflexiones presentes en esta obra hubieran sido mejor difundidos en los sesenta, ciertos conceptos ahora enarbolados como propios por sociólogos, economistas y eventualmente geógrafos anglosajones, como el de «ciudad mundial» o «redes de ciudades», hubieran podido ser acuñados como bases fundacionales de una geografía latinoamericana.

Por otro lado, el capítulo 3, «Milton Santos al encuentro de las geografías de lo cotidiano», revisa el pensamiento de Milton Santos desde un ángulo poco usual: las geografías de la vida cotidiana. Alicia Lindón argumenta que, al realizar una evaluación rápida del tema, parecería que no existen muchos puntos que conecten la obra de este geógrafo con este campo particular de la geografía. Sin embargo, si se hace una lectura más detallada, ya no a través de los grandes temas que atraviesan la obra del autor, sino buscando en los resquicios de su pensamiento, explorando lo que esbozó sólo con unas pocas líneas gruesas, aunque no dibujó detalladamente, aparecen zonas de contacto entre su pensamiento y las geografías de la vida cotidiana.

En este contexto, Lindón, primero, realiza una rápida presentación de las geografías de la vida cotidiana. A continuación, en la segunda parte, se identifican los conceptos desde los cuales Milton Santos se aproxima al campo en cuestión, en qué obras lo hace y en qué momento de su trayectoria intelectual se presentan. En la tercera parte se analiza con cierto detenimiento su concepción acerca de los conceptos de lugar y espacio banal, que vendrían a constituir los núcleos conceptuales con los que nuestro autor se aproxima al campo en cuestión. Por último, en la cuarta parte, se plantean algunas reflexiones finales sobre el horizonte que Santos le otorga a estas pistas teóricas, así como algunos de los desafíos que ella considera se abren a partir de estos acercamientos de Milton Santos a las geografías de la vida cotidiana.

Con relación a este último punto, el capítulo plantea que el desafío que pueda implicar el uso de los conceptos de lugar y espacio banal, por emplear la terminología de Milton Santos, no se centra exclusivamente en la discusión metateórica, sino que también consiste en el planteamiento de problemáticas metodológicas concretas que suponen la investigación empírica. Con otras palabras, la dificultad parece perfilarse en cuanto a la tarea de construcción de los diversos caminos metodológicos para penetrar en la realidad social por las prácticas espaciales en el lugar y los sentidos atribuidos a los lugares, articulados en las preguntas que el investigador se formule respecto a situaciones particulares. En la construcción de esos caminos metodológicos, los avances de otras ciencias sociales (con las cuales la geografía humana no ha tenido demasiado diálogo), opina Alicia Lindón, pueden resultar de ayuda.

De forma parecida, el capítulo 4, «La viudez del espacio en los estudios de migración transnacional», también reflexiona sobre la obra de Milton Santos desde una perspectiva poco usual en el geógrafo brasileño: la migración transnacional. Realmente, Milton abordó de forma superficial la cuestión migratoria y además su análisis, de acuerdo con Cristóbal Mendoza, adolece de un cierto reduccionismo interpretativo del fenómeno. Así, de acuerdo con la visión dominante en la época, la migración se entiende como un desplazamiento campo-ciudad que forzosamente comporta un proceso de adaptación/asimilación en el lugar de destino. Se argumenta también que esta lectura se hizo desde posiciones teóricas claramente influenciadas por los discursos dominantes en América Latina en los sesenta y setenta: la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia.

A pesar de lo anterior, Mendoza plantea que, aunque los conceptos de Milton Santos no fueron pensados para la investigación sobre migraciones, resultan de gran interés analítico para el estudio de los procesos migratorios transnacionales. En particular, este capítulo retoma cuatro ejes de análisis a partir de la obra de Milton Santos para reflexionar y subrayar la relevancia de los conceptos geográficos para entender los procesos migratorios de raíz transnacional y, en todo caso, proponer nuevas líneas de discusión teórica a partir de dichos ejes.

En primer lugar, se reflexiona sobre la globalización y la producción del espacio. En este apartado, se subraya que el proceso de globalización no es homogéneo, ni neutro, y que, a pesar de que existen procesos globales a la hora de entender la construcción de la realidad social, estos se realizan de forma diferenciada en el espacio. En segundo lugar, y en línea con lo anterior, a partir de una reflexión sobre el «lugar» en los estudios de migración transnacional, se expone la visión de Milton Santos sobre el «lugar» como espacio cotidiano; visión, en parte, compartida con otros geógrafos contemporáneos, en particular de la escuela humanística. En tercer lugar, se retoma el concepto de «espacio banal» a la luz de la literatura sobre transnacionalismo político. Esta reflexión es de interés en cuanto el «espacio banal» de Milton Santos propone una «democratización» del uso y apropiación del espacio, concepción enfrentada al espacio de redes, de acuerdo con la interpretación de gran parte de la literatura sobre transnacionalismo político que también subraya el potencial de resistencia de los vínculos transnacionales y el reto que constituyen estos para la esencia misma del estado. Finalmente, Cristóbal Mendoza se centra en la discusión que realiza Milton Santos sobre las redes, en el contexto de la literatura sobre migraciones transnacionales; literatura esta última que considera las redes un concepto clave para entender la construcción de espacios sociales a través de fronteras políticas.

El capítulo 5, «De la geografía de la existencia a los circuitos de la economía urbana», propone una reflexión sobre una de las últimas propuestas teóricas de Milton Santos, que consistió en la formulación de una epistemología existencial o, en otras palabras, el entendimiento de un período histórico como un conjunto de posibilidades reales que, a través de los eventos, son realizadas como existencias concretas por los diversos actores sociales. De acuerdo con María Laura Silveira, tal proceso de uso del territorio es selectivo y desigual, revelando divisiones territoriales del trabajo dispares, sucesivas y coexistentes. De esta manera, como las existencias son, al mismo tiempo, materiales e inmateriales, el espacio geográfico, sinónimo de territorio usado, puede ser definido como un conjunto indisociable de sistemas de objetos y sistemas de acciones.

Esas ideas contribuyen para discutir la propuesta de Milton Santos sobre los circuitos de la economía urbana en la globalización. La metrópoli revela, con mayor intensidad, los eventos y su realización como existencias materiales, organizacionales y normativas diversas, que permiten o limitan las dinámicas de los actores. Así, Silveira plantea que la gran ciudad no es sólo el reino de las grandes corporaciones en áreas modernas (el circuito superior), sino que abriga otras formas de existencia, muchas veces consideradas residuales, informales o atrasadas. Sin embargo, ese circuito inferior de la economía urbana es también un resultado indirecto de los procesos de modernización, con lógicas opuestas y complementarias al circuito superior de la economía. De allí la importancia que adquiere la distinción entre acontecer homólogo, complementario y jerárquico. De esta manera, actualmente, en tiempos de pobreza estructural, la riqueza producida por el circuito superior no puede ser entendida sin la pobreza generada en el circuito inferior. Retomando varios conceptos de Milton Santos, María Laura Silveira concluye que el espacio se debe considerar no sólo como económico, sino como espacio banal por abrigar la totalidad de las existencias.

En esta misma línea, de geografía económica, en el capítulo 6, «La contribución de Milton Santos en la construcción de un concepto de ciudad media», se aborda cómo nuestro autor analizaba el tema de las ciudades medias o intermedias y las relaciones entre esas ciudades y el medio rural, y se plantea este debate como base para el estudio de las ciudades latinoamericanas en la actualidad. En este sentido, Óscar Sobarzo propone que la intermediación de las ciudades medias en América Latina no coincide con el descrito en los modelos de jerarquía urbana que consideran un funcionamiento gradual y escalonado de los diferentes niveles de la red. Ello es debido a la macrocefalia característica de muchas redes urbanas latinoamericanas y a las relaciones entre centros urbanos que no necesariamente se dirigen a sus inmediatamente superiores, sino que «saltan» a ciudades mayores, especialmente las capitales nacionales, que históricamente han concentrado el poder político y económico en América Latina.

En este sentido, Sobarzo enfatiza dos aspectos de la perspectiva urbana de Santos útiles a la hora de elaborar una idea de ciudad media. Por un lado, analiza la sustitución de una visión de la jerarquía de ciudades (con relaciones escalonadas y sucesivas) por la de cortocircuito y, por el otro, la identificación de ciertas ciudades, no necesariamente medias (en términos de población) como intermediarias entre procesos globales y locales. En este contexto, se destaca la idea de «geometría variable» para pensar cómo la ciudad media participa de las relaciones y articulaciones entre lo local y lo global, lo cual implica una articulación dinámica y simultánea de lo que Santos denominó «horizontalidades» y «verticalidades», es decir, las relaciones que se producen local y globalmente, que definen áreas y redes, que expresan la subordinación y la hegemonía. Esta geometría

variable, argumenta Óscar Sobarzo, también involucra la dimensión temporal y, en ese sentido, se trata de relaciones que se transforman y que varían a lo largo del tiempo.

En el capítulo 7, «De la dialéctica a la trialéctica del espacio: aproximaciones al pensamiento de Milton Santos y Edward Soja», Adrián Hernández analiza el pensamiento de Milton Santos con respecto a la dialéctica del espacio, y contrasta estos postulados con la perspectiva de la trialéctica espacial de Edward Soja. Los ejes analíticos aquí se hallan en las divergencias y convergencias de la concepción del espacio social de Santos, entendido como factor y condición integrante de la totalidad social, y la propuesta conceptual, de características posmodernas, del «tercer espacio» de Soja, que pretende romper con el pensamiento diádico propio de la modernidad.

Para ello, el artículo esboza el pensamiento respecto al espacio dialéctico de Santos y considera las propuestas teóricas en torno al concepto del «terciar como diferencia» («*thirding-as-othering*») y a la trialéctica del espacio elaboradas por Soja. A modo de conclusión, Adrián Hernández presenta las concordancias entre ambos autores y pone en evidencia una continuidad de pensamiento, más que una escisión, toda vez que subraya la importancia de la obra de Henri Lefebvre en torno a la producción del espacio-espacialidad para ambos geógrafos.

El capítulo 8, «Espacio y paisaje en la obra de Milton Santos: exploración de una diferenciación conceptual», de Eduardo Neve, parte de las diferencias entre «espacio» y «paisaje» que establece Milton Santos en los libros *La naturaleza del espacio*, *De la société au paysage* y en *Metamorfoses do espaço habitado*. A partir de esta diferenciación, se realiza una reflexión más amplia en la que se plantean dos dimensiones analíticas: una conceptual y una ontológica, apuntando hacia algunas implicaciones epistemológicas de las diferencias entre esos dos grandes conceptos en geografía. En este sentido, es de particular interés la búsqueda de los referentes filosóficos que se hace en el capítulo de los dos conceptos miltonianos. Neve, además, vincula algunas de las posibles consecuencias teóricas de esa distinción con la búsqueda persistente de Milton Santos de pensar cuidadosamente el objeto de la geografía. Para ilustrar mejor dicha distinción, se hace referencia a un estudio de caso, centrado en la relación entre un objeto inanimado, un meteorito, y los visitantes a una exposición permanente de meteoritos, a partir de las diferencias entre espacio y paisaje propuestas por Milton. A partir de ese ejemplo, se sugiere que dicha distinción favorece un concepto de espacio que no está delimitado por sus condiciones materiales sino por la relación que guarda con la sociedad. Sin embargo, Eduardo Neve concluye que la primacía conceptual que otorga Milton al espacio comporta, en cierta manera, que el concepto de paisaje quede excluido y poco problematizado en la reflexión del geógrafo brasileño.

Cierra el libro el artículo «Continuar y superar a Milton Santos», de Horacio Capel, que, en clave personal, relata la influencia de la obra de Milton Santos para su propia trayectoria académica, toda vez que apunta la necesidad de superar críticamente la obra del geógrafo brasileño. A modo de conclusión, afirma que «el mejor homenaje que debemos hacer a la obra de Milton Santos es partir de ella, leerla desde posiciones no dogmáticas, cuestionarla y superarla. Sólo de esa manera su trabajo será fructífero y tendrá incidencia en el futuro [de Brasil]». Estos son, precisamente, los objetivos de este libro, una lectura respetuosa, crítica y no dogmática, y el tipo de homenaje que pretendemos hacer a Milton.